

**TRANSFORMACIONES EN MATERIA LABORAL E IMPACTOS EN LAS CIUDADES ARGENTINAS
DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA (2010-2019)****TRANSFORMATIONS IN LABOR MATTERS AND IMPACTS IN ARGENTINE CITIES DURING THE LAST
DECADE (2010-2019)****Rodrigo Carmona¹****RESUMEN**

El presente trabajo busca examinar las principales transformaciones en materia laboral que se vienen plasmando en el capitalismo contemporáneo y sus impactos concretos en el marco las ciudades. Las tendencias hacia una mayor vulnerabilidad, informalidad y precariedad del trabajo se hacen presentes en los diferentes contextos, con sus implicancias particulares a nivel territorial y variando según las políticas aplicadas para moderar o intensificar sus efectos. En este marco, se analiza la evolución de los principales indicadores en materia laboral en las ciudades argentinas durante la última década (período 2009-2010). Se trabaja así el funcionamiento del mercado de trabajo urbano sobre la base de la información oficial y agregada de 31 aglomerados (de más y menos de 500 mil habitantes). Se realiza también un análisis específico de los últimos cuatro años en relación a los aglomerados urbanos con mayores problemas laborales, sobre la base de distintos indicadores (tasa de actividad, empleo, desocupación, ocupados demandantes de empleo y subocupación) y sus derivaciones en términos de políticas implementadas. En estos términos, el agravamiento de la situación laboral si bien aparece como tendencia consolidada durante la última década, impacta con mayor fuerza entre los años 2016 y 2019 por las medidas de corte neoliberal desplegadas sobre las ciudades, en especial las grandes e intermedias.

Palabras Claves: Transformaciones laborales, mercado de trabajo, ciudades argentinas**ABSTRACT**

The present work seeks to examine the main transformations in labor matters that are taking shape in contemporary capitalism and their concrete impacts in the framework of cities. The tendencies made a greater vulnerability, informality and precariousness of work are present in different

¹ Posdoctor en Ciencias Humanas y Sociales, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires. Doctor en Ciencias Sociales (Mención honorífica). Instituto del Conurbano - Universidad Nacional de General Sarmiento - Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6509-4050> E-mail: rcarmona1972@gmail.com

contexts, with their particular implications at the territorial level and varying according to the policies applied to moderate or intensify their effects. In this frame, the evolution of the main labor-related indicators in Argentine cities during the last decade (period 2009-2010). Thus, the operation of the urban labor market is worked on the basis of the official and aggregated information of 31 agglomerates (more and less than 500 thousand people). A specific analysis of the last four years is also carried out in relation to urban agglomerates with greater labor problems, based on different indicators (activity rate, employment, unemployment, busy job seekers and underemployment) and its derivations in terms of implemented policies. In these terms, although the worsening of the labor situation, although it appears as a consolidated trend during the last decade, has had a greater impact between 2016 and 2019 due to the neoliberal measures deployed on cities, especially large and intermediate ones.

Key Words: Labor transformations, labor market, argentine cities

I. INTRODUCCIÓN

El reciente informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), titulado “Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2019”, señala la presencia de un desempleo mundial elevado, con más de 170 millones de seres humanos en esa situación. Se calcula además que alrededor del 61 por ciento de la población ocupada a escala planetaria (esto es, 2.000 millones de personas) se encuentra ejerciendo trabajos informales. Gran parte de la humanidad padece así las incidencias de la precarización del trabajo, como también la falta de empleo como cotidianidad predominante. En los países centrales o desarrollados se preservan aún niveles de seguridad social constituidos desde la posguerra con el despliegue del Estado de Bienestar, y hoy en situación de repliegue o crisis significativa. Por su parte, los países en vías de desarrollo o emergentes, con niveles de expansión social más reducidos que los anteriores o mínimos según el caso, presentan un escenario en el cual hombres y mujeres buscan el trabajo posible para subsistir en un escenario caracterizado por altos grados de precariedad y vulnerabilidad.

Estas problemáticas repercuten de manera directa en el marco de las ciudades. Precisamente, el documento final de Hábitat III, la Nueva Agenda Urbana (NUA) de 2017, incluye entre sus compromisos de cambio la inclusión social, el trabajo decente y el crecimiento inclusivo; aunque con las dificultades propias de su implementación. En este sentido, el presente trabajo tiene

como objetivo central examinar las principales transformaciones que se vienen plasmando en materia laboral en los últimos años y sus impactos concretos en las ciudades. Para ello, se analiza el contexto argentino de la última década (2010-2019) dando cuenta de las diversas tendencias que se manifiestan en los distintos aglomerados urbanos del país. Esto, no obstante, se plantea en un escenario más estructural donde los procesos de vulnerabilidad laboral se acentúan progresivamente en el tiempo y están determinados a su vez por las políticas implementadas, sea para paliar sus efectos o para acentuarlos.

De este modo, el trabajo se organiza de la siguiente forma. En primer lugar, se presentan los principales debates acerca de la problemática laboral en el escenario de reestructuración capitalista vigente y su influencia en el marco de las ciudades, y su dinámica reciente en América Latina en particular. Seguidamente, se examina la evolución de los principales indicadores en materia laboral en las ciudades argentinas durante la última década (período 2009-2010) y las particularidades que asume este proceso en los aglomerados urbanos más importantes.

II. PRINCIPALES TRANSFORMACIONES EN MATERIA LABORAL E IMPACTOS EN EL MARCO DE LAS CIUDADES

Pensar la problemática del empleo en el escenario de transformaciones estructurales actuales remite a dar cuenta de las principales tendencias que se vienen manifestando. Desde fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI en un marco de creciente globalización viene desarrollándose un proceso de reconfiguración de la fisonomía del capitalismo, denominada posindustrial o era informacional, en donde el uso masivo y la difusión de las nuevas tecnologías en la dinámica productiva impacta fuertemente sobre el mundo del trabajo, principalmente en características de creación y destrucción de empleos con consecuencias aún de difícil valoración. Del mismo modo, se evidencia la agudización de situaciones de precariedad e informalidad laboral producto del aumento de los procesos de desregulación, las crisis de los Estado-Nación y sus políticas de bienestar junto a la mayor competencia a escala planetaria y sus consecuencias a nivel de las ciudades.

En estos términos, la precarización del trabajo conforma tal como asevera (CASTEL, 1997:404) “un proceso central, regido por las nuevas exigencias tecnológico- económicas de la evolución del capitalismo moderno”. Ello determina una segmentación del empleo entre un mercado primario, constituido por los contratos mejor pagos, más calificados, protegidos y estables y, un

mercado secundario, en donde se encuentran los trabajadores precarios, peor remunerados y menos calificados, sometidos a las variaciones de la demanda y los procesos económicos (BATTISTINI, 2009).

La creciente internacionalización de los procesos productivos establece también modificaciones en las formas de producir los bienes y los servicios, cuya organización pasa a articularse predominantemente en cadenas globales de valor, que pueden definirse a partir de la secuencia de actividades que las firmas y los trabajadores realizan desde el diseño de un producto hasta su uso final (GEREFFI & FERNÁNDEZ-STARK, 2011). Este proceso determina el surgimiento de diferentes patrones de estructuración geográfica (deslocalización y descentralización productiva), determinando impactos territoriales y el hecho de que los insumos (partes y piezas) y servicios asociados en la producción final de un bien se desarrollen en lugares o ciudades en los cuales los recursos y habilidades necesarias para su realización están disponibles a precio y calidad competitiva (CARNEIRO, 2015), (PORTA & SANTARCÁNGELO & SCHTEINGART, 2017).

El mundo productivo contemporáneo viene presentando así, desde el proceso de reestructuración desencadenado a escala planetaria a comienzos de los años setenta, un sentido multiforme: i) tendencias a la informalización de la fuerza del trabajo a nivel global y al aumento de los niveles de precarización de los trabajadores/as; ii) tendencias hacia una mayor intelectualización del trabajo, particularmente en los ramos dotados de mayor impacto tecnológico-informacional-digital (ANTUNES, 2012). Las consecuencias de estas dinámicas, según el autor, se evidencian en distintas manifestaciones. En primer lugar, se incrementan los aspectos destructivos del trabajo en la medida que las nuevas formas de valorización del valor, a la par que introducen nuevos mecanismos generadores de trabajo excedente, precarizan, informalizan y expulsan de la producción a innumerables trabajadores que se convierten en sobrantes, descartables y desempleados. En segundo lugar, se plantean los «avances» que dirigirían al trabajo informatizado, de mayor carácter cognitivo y distinto del trabajo de carácter mecánico, parcial y fetichizado de raíz tayloriano-fordista presente durante todo el siglo XX. La ampliación de ese tipo de tareas y asalariados, en relación con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), abarcan desde actividades en empresas de *software* hasta los *call center*, *telemarketing* y *nuevas plataformas* en los diversos sectores económicos y áreas de intersección.

Se presentan así desafíos centrales a nivel político e institucional ante escenarios más inestables y volátiles producto de las fluctuaciones económicas, la redefinición de la producción a escala global, los movimientos del capital financiero internacional(que demandan marcos desregulados y el dismantelamiento de la legislación social protectora del trabajo en varias partes

del mundo), el aumento de los niveles de precariedad e informalidad laboral y los procesos de cambio tecnológico que impactan sobre la dinámica de creación y destrucción de empleos.²

Por lo tanto, estaríamos frente a un proceso multitendencial con fuerte impacto a nivel de las ciudades, donde en la misma forma que grandes cantidades de personas están en condiciones de precarización o pierden su empleo, aparecen nuevos modos de extracción del plusvalor a partir de cualificaciones/competencias con un mayor potencial intelectual, como es el caso de las tecnologías de la comunicación y de la información, que penetran sobre el conjunto de los bienes de consumo y servicios. En la base de la pirámide social y el mundo del trabajo, se incrementan entonces los niveles de precarización, informalidad y desempleo, como fenómenos de tipo estructural. En un plano intermedio, más híbrido, aparecen modalidades de trabajo calificado con posibilidades de desaparecer o reducirse, como resultado de las alteraciones temporales y espaciales que repercuten sobre los establecimientos productivos o plataformas de servicios en todos los lugares del planeta. Finalmente, en lo alto de la pirámide encontramos los trabajos más calificados para un contingente reducido que intervienen en el ámbito de la información y el conocimiento.

Estas diversas tendencias, lejos de estar disociadas confluyen, siendo todos los espacios existentes de trabajo potencialmente generadores de ganancia, tanto los que presentan lazos de mayor contractualidad, más afianzados y con actividades de carácter más intelectual como los más precarios, menos formalizados y mayormente vinculados con actividades más rutinarias y manuales. Tal como asevera (ANTUNES, 2012:48-49): “en este universo caracterizado por la *sumisión del trabajo* al mundo mecánico (tanto por la vigencia de la máquina-herramienta autómatas del siglo XX como por la máquina-informacional-digital de los tiempos actuales), el trabajo estable, heredero de la fase tayloriano-fordista y, en parte, modelado por la contratación y la regulación, está siendo sustituido por los más variados y diversificados modos de informalidad, de los que son ejemplo el *trabajo atípico*, los trabajos terceriarizados (con su amplia gama y variedad), el «cooperativismo», el «emprendedurismo», el «trabajo voluntario», etcétera. Esta *nueva morfología del trabajo*, además de incluir los más distintos *modos de ser* de la informalidad, ha ido ampliando el universo del *trabajo invisibilizado*, al tiempo que ha potenciado nuevos mecanismos generadores del *valor* (aunque bajo la *apariencia* del *no-valor*) haciendo uso de nuevos y viejos mecanismos de intensificación –cuando no de *auto-explotación*– del trabajo”.

² Según estimaciones de (CEPAL, 2016), se calculaba que entre los años 2015 y 2020 se llegaría a una pérdida de 5.1 millones de puestos de trabajo.

Ante las posturas sobre la pérdida del trabajo como elemento social estructurante (OFFE, 1989); (GORZ, 1982 y 1990) y (HABERMAS, 1989 y 1991) hace algunas décadas, parece más pertinente destacar las nuevas modalidades de asalariados que vienen emergiendo y particularmente la extensión de la precarización en tanto factor determinante del escenario actual. Las expresiones de esta tendencia son el deterioro del trabajo contratado y regulado, dominante en el siglo XX, y su reemplazo por distintas modalidades de trabajo atípico, eventual e inestable. (KAELLEBERG, 2012: 41) resalta que el trabajo precario es “aquel trabajo que es frágil, impredecible e inseguro”. Del mismo modo, (CASTEL y DORRE, 2009:17) resaltan que “una relación laboral es precaria si el trabajador, en virtud de sus actividades laborales, cae bajo el estándar socialmente reconocido de ingreso, seguridad y/o nivel de inclusión social”. Por otra parte, el trabajo precario abarca una amplia variedad de factores que exponen al trabajador a situaciones de “inestabilidad en el empleo, falta de protección legal y sindical, y vulnerabilidad social y económica” (RODGERS, 1989:1).

La precariedad laboral se extiende así asociada a los procesos de internacionalización, inseguridad social y flexibilidad laboral en los diversos países, con impactos disímiles según los contextos particulares. Para ilustrar el fenómeno surge el concepto de *precariado* en tanto conjunción de las palabras precario y proletariado (STANDING, 2011: 7)³. El término da cuenta de un estrato o segmento social particular que ha aparecido en las sociedades capitalistas de regímenes laborales crecientemente desregulados y de trabajo flexible como consecuencia de dos procesos revolucionarios: la globalización y el neoliberalismo. La competencia global genera varios efectos: i) el debilitamiento del poder del factor trabajo; ii) la inclusión de numerosas formas de trabajo flexible por parte de las empresas con el objeto de acomodarse al escenario competitivo con bajos costos laborales, y iii) el despliegue de políticas de desprotección social y desregulación y flexibilización del mercado laboral.

Los efectos de la precarización muestran una heterogeneidad de resultados vinculados a los acoples concretos que se establecen entre los mecanismos generales de producción de la precariedad con los ámbitos territoriales específicos. Se hace necesario comprender entonces la dialéctica entre lógicas más amplias de carácter global y los espacios en los cuales se manifiestan los

³El libro analiza mayormente el caso británico y abunda en referencias respecto a Estados Unidos de Norteamérica, Australia, Japón, Alemania, España, Italia, China e India, si bien América Latina aparece poco desarrollada y, en líneas generales, los países del Sur son examinados de manera secundaria. La reflexión de STANDING, no obstante, como sostiene (CUEVAS VALENZUELA, 2015), es valiosa para pensar la actual situación del trabajo en América Latina y como inciden sobre ella los procesos estructurales planteados.

procesos. Particularmente, en las sociedades del llamado Sur Global –que comprende a África, Asia, y América Latina- la precariedad laboral más que ser una excepción o una realidad emergente en tiempos recientes, conforma una característica constante del desarrollo desigual en el marco del capitalismo y afecta gran parte de las categorías ocupacionales del heterogéneo mercado laboral. Del mismo modo, resulta relevante dar cuenta también de los diferentes efectos de los mecanismos que producen la precarización del trabajo, tales como la aceleración del tiempo de trabajo, la fragmentación de la estructura de clases, y la constitución de *denizens* (o semi-ciudadanos) (CUEVAS VALENZUELA, 2015).

La informalidad, por su parte, en tanto problemática, se produce cuando hay una ruptura en relación con los lazos formales de contratación y de regulación de la fuerza de trabajo. La informalidad no es sinónimo de precariedad, si bien su desarrollo se manifiesta generalmente en modalidades de trabajo ausentes de derechos, que plantean rasgos innegables de precarización. Este proceso acontece dado la propia racionalidad instrumental del capital que determina que las empresas lleven a flexibilizar tanto el trabajo, la jornada laboral como la remuneración, estableciendo nuevas relaciones y modalidades de trabajo que frecuentemente presentan un carácter informal.

Al mismo tiempo, la categoría de informalidad si bien tradicionalmente ha servido para comprender la condición laboral histórica de los trabajadores en América Latina se ha vuelto menos precisa. Efectivamente, aunque su análisis ha brindado aportes en la explicación sobre la heterogeneidad de los mercados del trabajo y las desigualdades latinoamericanas en la actualidad esta categoría ofrece menos luces. En diversos sectores económicos las relaciones laborales han avanzado en grados de formalización y no por ello son más seguras y estables. De este modo, formalización y precariedad laboral no se contraponen (LEIVA, 2012); (SPROLL, 2013); (LUDNER, 2019).

Estas transformaciones en el plano laboral impactan de manera directa en las ciudades, en tanto espacio determinante del capitalismo contemporáneo y lugar de reestructuración de las relaciones sociales, económicas y políticas. Precisamente, los procesos combinados de globalización económica, concentración de la población en grandes urbes, desigualdad social y segregación urbana, menor preponderancia y capacidad regulatoria de los Estado-Nación junto a profundos cambios a nivel científico-tecnológico y sociocultural, redefinen las funciones y el peso específico de estos ámbitos y las modalidades tradicionales de intervención urbana. De la misma forma, son lugares de especial complejidad y cuya evolución en el contexto globalizado ha acentuado las

diferencias y contrastes *intra* e *inter* ciudades producto del avance de las nuevas tecnologías de la información, los procesos de liberalización económica, reestructuración productiva, auge de las finanzas e influencia del capital a escala territorial (SASSEN, 2007); (HARVEY, 2007); (THEODORE, PECK & BRENNER, 2010); (DE MATTOS, 2010).

La crisis del sistema financiero internacional desde el año 2008 en adelante y la implementación de políticas de orientación neoliberal repercuten a nivel de las ciudades en diversos contextos, mayormente con aumento de los niveles de vulnerabilidad social y laboral. Pueden plantearse así distintas *geografías locales* de una crisis más de carácter global, pero con manifestaciones variadas. En ello influirán la vulnerabilidad de cada territorio, las características locales y las posibilidades de plantear respuestas alternativas y dinámicas de regeneración urbana ante los procesos de crisis económica. Factores externos e internos intervienen así en la esfera de las ciudades variando de distinto modo según los casos y las iniciativas implementadas (MARTIN, 2011); (MENDEZ & PRADA-TRIGO, 2014).

En estos términos, un análisis sobre la situación reciente de América Latina destaca que durante la mitad del año 2019 la tasa de desocupación regional se mantuvo estable respecto al mismo período de 2018 (fue del 10,1% en promedio en 15 países latinoamericanos), mientras que el promedio ponderado de las tasas de desocupación nacional se incrementó levemente (alcanzó el 8,9%). El bajo crecimiento económico registrado durante el primer semestre influyó tanto sobre la generación de empleos como en relación a las condiciones laborales. De este modo, los empleos por cuenta propia (generalmente, de menor calidad) continuaron aumentando por encima de los empleos asalariados. Además, se mantuvo la tendencia de concentración de empleos en los sectores de servicios y el aumento en puestos de trabajo que se venía observando desde el año 2017 en el sector industrial, mostró una baja y desaceleración. En igual sentido, se observa un menor crecimiento del empleo registrado como tendencia. Ello conlleva un escenario en el cual los sectores y categorías que tienden a generar empleos de mejor calidad vienen perdiendo lugar frente a los sectores que generan empleos en condiciones laborales más informales con gran incidencia en las ciudades (CEPAL/OIT, 2019).

La evolución de la tasa de desocupación regional mostró una caída constante de la demanda de empleo entre el primer trimestre de 2015 y el tercero de 2017, vinculada con la desaceleración económica a nivel del conjunto latinoamericano. Posteriormente, empezó a disminuir desde el cuarto trimestre de 2017 y continuó así durante cuatro trimestres consecutivos. En el primer semestre de 2019, la tasa regional aumentó ligeramente en términos nacionales planteándose un

escenario de deterioro para adelante y con repercusiones más fuertes a nivel urbano. Por otra parte, si bien se observan ciertos patrones en la variación de las tasas de desocupación estos se dan en contextos de oferta y demanda laboral distintos en cada país (CEPAL/OIT, 2017 y 2019).

III. MERCADO LABORAL E IMPACTO DE LA PROBLEMÁTICA EN AGLOMERADOS URBANOS DE ARGENTINA (2010-2019)

En este apartado, se trabajará el funcionamiento del mercado de trabajo urbano en Argentina sobre la base de la información oficial de sus 31 aglomerados⁴ para el período 2010-2019, considerando en términos agregados y cuantitativos la población económicamente activa (PEA), las tasas de desocupación y de subocupación -demandante y no demandante de empleo-. La PEA está compuesta por los ocupados y los desocupados. La población desocupada se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para trabajar. La población subocupada se vincula a la subocupación por insuficiencia de horas, visible u horaria, y comprende a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. La “demandante” se refiere a que este grupo de subocupados además busca activamente otra ocupación y la “no demandante” a que no está en la búsqueda activa de otra ocupación. De esta forma, se busca captar tanto la desocupación abierta como los grados de precarización e informalidad presentes a partir de los datos de subocupación.

Por último, se hace un análisis más específico para el subperíodo 2016-2019 de los impactos en los principales aglomerados urbanos de la Argentina con mayores problemas laborales, sobre la base de distintos indicadores (tasa de actividad, empleo, desocupación, ocupados demandantes de empleo y subocupación) y las derivaciones en términos de políticas implementadas.

Un análisis de la desocupación abierta en el período muestra una serie de particularidades. Por un lado, una tasa con valores constantes en el período 2010-2015, con una baja en el 2013 y una disminución muy significativa en el último año. Por otro lado, un incremento progresivo e importante desde el año 2016 en adelante, llegando a casi dos dígitos en 2019. Esta tendencia se aprecia también a nivel de la población subocupada, fundamentalmente la demandante de empleo. Así, en el año 2010 y desde una proporción más baja que la de desocupación, se observa un aumento

⁴ Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

constante de la subocupación demandante desde el año 2015 y alcanzando hacia el 2019 también casi los dos dígitos (Cuadro 1).

Cuadro 1. Tasas de Desocupación y Subocupación. Total de Aglomerados Urbanos, Encuesta Permanente de Hogares. Tercer Trimestre, 2010-2019 (en porcentajes).

| Año | Desocupación (1) | Subocupación Demandante (2) | Subocupación no Demandante (3) | Subocupación Total (4=2+3) | Desocupación y Subocupación (5=1+4) |
|------|---------------------|-----------------------------------|--------------------------------------|----------------------------------|---|
| 2010 | 7,5% | 6,1% | 2,7% | 8,8% | 16,3% |
| 2011 | 7,2% | 6,0% | 2,8% | 8,8% | 16,0% |
| 2012 | 7,6% | 6,2% | 2,7% | 8,9% | 16,5% |
| 2013 | 6,8% | 5,8% | 2,9% | 8,7% | 15,5% |
| 2014 | 7,5% | 6,3% | 2,9% | 9,2% | 16,7% |
| 2015 | 5,9% | 5,9% | 2,7% | 8,6% | 14,5% |
| 2016 | 8,5% | 7,0% | 3,2% | 10,2% | 18,7% |
| 2017 | 8,3% | 7,9% | 2,9% | 10,8% | 19,1% |
| 2018 | 9,0% | 8,3% | 3,5% | 11,8% | 20,8% |
| 2019 | 9,7% | 9,5% | 3,3% | 12,8% | 22,5% |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (EPH – INDEC).

El cambio de políticas a nivel social y económico desplegado entre los subperíodos 2010-2015 y 2016-2019 ha sido muy nítido en el escenario argentino. En una primera etapa, se desarrolló un modelo gubernamental de base intervencionista y promotor de políticas sociales de carácter distributivo y asistencialista junto a políticas productivas y a favor del empleo formal. En una segunda etapa, se pasó a un esquema diametralmente opuesto de orientación claramente neoliberal, con eje en medidas de apertura económica, caída de la producción manufacturera, mayor especulación financiera y deterioro pronunciado en materia social y de empleo (fundamentalmente, de tipo industrial o registrado, de mayor calidad y estabilidad) a favor de los sectores más concentrados de la economía.

En estos términos, los resultados son evidentes en relación a las políticas implementadas. Contemplando todo el período y el conjunto de la población desocupada y subocupada, se aprecia un

incremento relevante del 38% del año 2010 al 2019. Si se considera individualmente cada población, el crecimiento de la desocupación es del 29% y el de la subocupación total casi duplica esos valores, con casi un 56% (Cuadro 1).

Un análisis más reciente y en términos absolutos, muestra que la PEA alcanza para el año 2019 los más de 13, 2 millones de personas. La población ocupada es de un poco menos de 12 millones y la desocupada llega a los casi 1,3 millones. El cuadro se completa también con una población ocupada demandante de empleo de más de 2,4 millones de personas y subocupada de casi 1,7 millones. Ello impacta más fuertemente sobre los aglomerados urbanos de más de 500 mil habitantes, que concentran la mayoría de las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. (Cuadro 2).

Cuadro 2: Población de referencia por área cubierta por la EPH. Total 31 aglomerados urbanos.
Tercer trimestre de 2019 (valores absolutos)

| Área geográfica | Población (en miles) | | | | | |
|--|----------------------|-----------------------|---------|------------|------------------------------|------------|
| | Total | Económicamente Activa | Ocupada | Desocupada | Ocupada demandante de empleo | Subocupada |
| Total 31 aglomerados urbanos | 27.989 | 13.221 | 11.934 | 1.287 | 2.453 | 1.688 |
| Total aglomerados de 500.000 y más Habitantes | 22.752 | 10.952 | 9.800 | 1.152 | 2.076 | 1.440 |
| Total aglomerados de menos de 500.000 Habitantes | 5.237 | 2.269 | 2.133 | 136 | 376 | 247 |

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (EPH – INDEC).

Un estudio más específico entre los años 2016 y 2019, respecto a los impactos específicos de estas temáticas en los principales aglomerados urbanos de la Argentina y en base a distintos indicadores (tasa de actividad, empleo, desocupación, ocupados demandantes de empleo y subocupación), plantea una serie de cuestiones a considerar.

Cuadro 3: Principales indicadores por aglomerado urbano con problemas laborales. Tercer trimestre de 2016-2019 (en porcentajes)

| Regiones | Tasas Generales | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|-----------------|------|------|------|--------|------|------|------|--------------|------|------|------|--------------------------------|------|------|------|--------------|------|------|------|
| | Actividad | | | | Empleo | | | | Desocupación | | | | Ocupados demandantes de empleo | | | | Subocupación | | | |
| | Años | | | | Años | | | | Años | | | | Años | | | | Años | | | |
| | 16 | 17 | 18 | 19 | 16 | 17 | 18 | 19 | 16 | 17 | 18 | 19 | 16 | 17 | 18 | 19 | 16 | 17 | 18 | 19 |
| Total 31 aglomerados urbanos | 46,0 | 46,3 | 46,7 | 47,2 | 42,1 | 42,4 | 42,5 | 42,6 | 8,5 | 8,3 | 9,0 | 9,7 | 14,2 | 15,4 | 16,7 | 18,6 | 10,2 | 10,8 | 11,8 | 12,8 |
| Gran Buenos Aires - Ciudad Autónoma de Buenos Aires | 55,7 | 53,9 | 53,8 | 56,9 | 51,3 | 50,0 | 49,2 | 52,4 | 7,9 | 7,3 | 8,4 | 7,9 | 10,9 | 12,1 | 12,8 | 14,9 | 8,5 | 10,9 | 9,1 | 11,9 |
| - Partidos del Gran Buenos Aires | 46,0 | 46,6 | 46,8 | 46,0 | 41,2 | 41,8 | 41,6 | 40,5 | 10,6 | 10,3 | 11,0 | 12,1 | 17,2 | 17,3 | 18,7 | 18,5 | 12,3 | 11,8 | 13,7 | 13,0 |
| Cuyo - Gran Mendoza | 46,1 | 44,4 | 47,1 | 48,1 | 44,1 | 42,4 | 44,1 | 43,9 | 4,2 | 4,4 | 6,4 | 8,6 | 7,6 | 10,1 | 21,9 | 22,3 | 7,9 | 8,3 | 16,4 | 15,9 |
| Noroeste - Gran Tucumán-Tafí Viejo | 44,0 | 44,2 | 43,8 | 47,8 | 40,7 | 40,8 | 40,7 | 42,5 | 7,7 | 7,7 | 7,0 | 11,1 | 16,2 | 16,6 | 12,9 | 24,1 | 10,2 | 10,7 | 9,8 | 13,8 |
| - Salta | 41,7 | 46,1 | 47,2 | 48,0 | 38,6 | 42,1 | 42,9 | 43,8 | 7,5 | 8,5 | 9,1 | 8,8 | 20,8 | 21,3 | 23,4 | 25,0 | 7,2 | 13,0 | 11,7 | 14,7 |
| Pampeana - Bahía Blanca-Cerri | 44,9 | 44,0 | 44,1 | 44,4 | 41,6 | 40,4 | 40,2 | 40,9 | 7,4 | 8,1 | 9,0 | 8,0 | 10,0 | 10,7 | 16,6 | 12,8 | 6,3 | 11,4 | 8,3 | 8,8 |
| -Gran Córdoba | 47,3 | 46,4 | 48,9 | 49,9 | 42,7 | 42,1 | 45,2 | 44,4 | 9,8 | 9,1 | 9,1 | 11,0 | 16,4 | 21,6 | 22,9 | 28,8 | 11,9 | 14,2 | 14,8 | 16,6 |
| -Gran La Plata | 45,0 | 46,3 | 48,9 | 49,6 | 42,0 | 43,1 | 43,9 | 45,4 | 6,7 | 6,9 | 10,3 | 8,4 | 12,1 | 17,3 | 14,4 | 21,4 | 9,4 | 12,8 | 9,7 | 13,1 |
| -Gran Rosario | 47,4 | 46,5 | 47,3 | 46,3 | 43,0 | 42,6 | 43,7 | 42,2 | 9,3 | 8,4 | 7,9 | 8,7 | 12,9 | 13,1 | 11,5 | 14,6 | 8,1 | 8,8 | 8,5 | 10,6 |
| -Mar del Plata | 45,1 | 46,2 | 48,6 | 50,7 | 39,7 | 42,1 | 42,9 | 45,4 | 12,1 | 9,0 | 11,8 | 10,2 | 19,5 | 21,8 | 25,3 | 20,5 | 13,4 | 15 | 16,7 | 16,9 |
| -Río Cuarto | 45,0 | 48,1 | 45,8 | 45,7 | 42,3 | 45,2 | 42,2 | 43,6 | 6,2 | 6,2 | 7,8 | 4,5 | 5,7 | 9,7 | 8,4 | 7,7 | 3,5 | 6,3 | 7,2 | 5,6 |
| -Santa Fe | 40,5 | 42,6 | 40,2 | 42,0 | 39,2 | 41,2 | 39,2 | 40,1 | 3,8 | 3,1 | 3,6 | 5,0 | 7,4 | 6,7 | 8,2 | 5,9 | 8,9 | 9,1 | 7,2 | 7,7 |
| -San Nicolás-Villa Constituc. Patagonia | 40,4 | 41,9 | 45,0 | 43,5 | 36,6 | 38,6 | 40,1 | 38,6 | 9,2 | 7,8 | 10,9 | 11,4 | 4,1 | 11,2 | 13,1 | 10,0 | 4,5 | 8,4 | 10,7 | 7,3 |
| -Ushuaia-Río Grande | 46,7 | 42,3 | 41,5 | 43,2 | 44,6 | 39,9 | 38,7 | 38,7 | 5,6 | 5,7 | 6,9 | 10,3 | 6,1 | 6,6 | 5,7 | 8,1 | 3,7 | 4,9 | 3,0 | 2,9 |
| -Rawson-Trelew | 46,2 | 48,5 | 47,7 | 46,5 | 43,6 | 44,4 | 43,9 | 42,3 | 5,6 | 8,5 | 7,9 | 9,1 | 12,0 | 16,1 | 17,5 | 21,0 | 8,7 | 9,1 | 7,2 | 7,8 |

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (EPH – INDEC)

En primer lugar, diversos indicadores son relevantes en el mercado laboral y se encuentran interrelacionados. Por un lado, la tasa de empleo muestra cuántas personas están ocupadas cada 100 habitantes y surge de dividir la cantidad de ocupados sobre el total de la población. La tasa de actividad se establece de dividir a los activos -ocupados más desocupados- sobre el total de la población. Por ende, siempre hay más activos que ocupados dado que todo ocupado es activo pero no al revés, dado la existencia de los desocupados. Ello determina que la tasa de actividad siempre es mayor a la de empleo. El otro indicador importante, es la tasa de desocupación que se conforma a partir de dividir a los desocupados sobre la población activa.

Si se considera estos indicadores para el conjunto de los 31 aglomerados urbanos en el período descrito se aprecia un aumento constante de la tasa de desocupación, en el mismo lapso, la tasa de empleo también se incrementa pero más levemente. La cantidad de personas inactivas en el mercado laboral caen en forma pronunciada y trepa fuerte la tasa de actividad, producto de la caída del poder adquisitivo⁵ y que muchas personas (mayormente mujeres) se incorporan al mercado laboral buscando un ingreso complementario. Algunas personas consiguen empleo, generalmente precario y no registrado, pero otras no lo alcanzan. Por lo tanto, se produce al mismo tiempo subas de las tasas de desempleo y empleo en la medida que la tasa de actividad se incrementa.

Según el INDEC entre el tercer trimestre de 2016 y el tercer trimestre de 2019⁶ se generaron 598 mil puestos de trabajo en todo el país, aunque 523 mil (8%) entran en la categoría “no asalariados”, 52 mil (casi el 9%) en “asalariados registrados” y otros 24 mil (4%) en “asalariados no registrados”. Esto plantea la generación de empleo mayormente precario, informal y dentro de los registrados en el sector privado, el despliegue de puestos empleo de menor calidad como el amplio universo de “monotributistas” (trabajadores que se quedaron sin empleo formal y se volcaron a desarrollar diversas actividades por cuenta propia, además de los contemplados en la categoría “monotributo social” que incluye personas en situación de vulnerabilidad que han estado históricamente excluidas de los sistemas impositivos y de los circuitos económicos).

En relación a la destrucción de empleo, en base a datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social -SIPA entre noviembre de 2015 y noviembre de 2019 la cantidad de 239.700 trabajadores perdieron sus empleos asalariados en empresas privadas. Ante la destrucción masiva de puestos de trabajo asalariado se incrementó la cantidad de registrados en el monotributo con unos 176.900 trabajadores (12,2%), además de las personas del monotributo social con 10.500 personas (3%) y los asalariados de casas particulares que fue la categoría que más creció con el registro de 61.200 trabajadores. (13,8%). De este modo, la expansión del monotributo, el registro del empleo doméstico y el crecimiento del empleo público fueron los factores que permitieron compensar el proceso más general de destrucción del empleo asalariado.

Desde el punto de vista sectorial, la industria manufacturera resalta como la actividad con mayor número de puestos de trabajo destruidos en los últimos cuatro años. A lo largo del período, perdieron su empleo 170.200 mil asalariados registrados en el sector (13,5% menos). También la Construcción tuvo un importante retroceso con una disminución de 29.400 puestos (8,7% menos). Por

⁵ La pobreza en 2019 cerró con una suba anual de 3,5 % y llegó a 35,5%. Ello supone 1,5 millones de pobres más que un año atrás si se proyecta el cálculo oficial a la totalidad de la población urbana en el país.

⁶ Ver serie histórica del organismo para esos años sobre “Cuenta de Generación del Ingreso e Insumo de Mano de Obra”.

otra parte, se destaca también la caída en un 14,6% entre noviembre de 2015 y noviembre de 2019 de la capacidad de compra de los trabajadores en términos de una remuneración media expresada a valores constantes.

Un examen puntual en relación a los aglomerados urbanos destaca diversas trayectorias en las diversas regiones del país. Por un lado, los aglomerados urbanos más populosos y con más de 500 mil habitantes presentan fuertes impactos en materia laboral. En primer lugar, la región del Gran Buenos Aires que incluye la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con casi 3 millones de habitantes, y los Partidos del Gran Buenos Aires, con casi 12,3 millones de personas, constituye la mayor área urbana del país. En particular, estos últimos muestran los peores indicadores. Se aprecia así una tasa de actividad que crece durante los primeros tres años pero que decrece fuertemente en 2019, una tasa de empleo que avanza pero luego cae para los últimos dos años, una tasa de desocupación pronunciada de dos dígitos durante todo el período (en los primeros puestos a nivel nacional durante el 2017 y 2019) e importantes niveles de ocupados demandantes de empleo y subocupación. Entre los factores que explican este deterioro aparecen los efectos de las políticas de carácter neoliberal sobre el entramado productivo y las debilidades de base en términos socioeconómicos, que impactan más duramente en estos territorios. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por su parte, con mejores indicadores sociales y económicos estructurales la evolución en materia laboral presenta un agravamiento en los últimos años pero menos pronunciado (Cuadro 3).

Los aglomerados urbanos más importantes restantes (Gran Córdoba -1,5 millones de habitantes-, Gran Rosario -1,3 millones de habitantes-, Gran Mendoza -1 millón, Gran Tucumán-Tafí Viejo -896 mil-, Gran la Plata -886 mil-, Mar del Plata -640 mil- y Gran Santa Fe -531 mil-) muestran también claramente empeoramiento progresivo de la situación laboral. Los niveles de desocupación son altos, en especial en Gran Córdoba, Gran Tucumán-Tafí Viejo y Mar de Plata, con dos dígitos para 2019 y una caída importante de la actividad industrial como ser el Gran Rosario. Se aprecia también al incremento fuerte de los ocupados demandantes de empleo como tendencia, con porcentajes en el último año de entre un 20 y 28 por ciento en Gran Córdoba, Salta, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Gran Mendoza y Gran La Plata (que triplican sus valores desde 2016) y Mar del Plata (que duplica también su porcentaje, del primer al último año de análisis). Por último, la subocupación alcanza valores importantes de entre un 17 y 14 por ciento en Mar del Plata, Gran Córdoba, Gran Mendoza y Gran Tucumán-Tafí Viejo (que duplican sus valores de 2016 a 2019) (Cuadro 3),

Por otra parte, los aglomerados urbanos de menos de 500 mil habitantes presentan también una agudización de la situación. En algunas ciudades, como Bahía Blanca-Cerri, San Nicolás-Villa Constitución (importante polo industrial del centro del país) y Ushuaia- Río Grande (área patagónica

abocada a la actividad industrial -con eje en el ensamblaje de productos electrónicos y de línea blanca- e impactada fuertemente también por las políticas de apertura externa y caída salarial), exhiben una reducción de la tasa de actividad y también de la tasa de empleo en el primer y último caso (con una muy fuerte caída de casi un 6 por ciento). En términos de desocupación, San Nicolás-Villa Constitución y Ushuaia- Río Grande presentan de los valores más altos a nivel país, aunque con menos ocupados demandantes de empleo y subocupación. En estas últimas tasas, Salta y Rawson-Trelew se destacan por valores fuertemente elevados en el contexto nacional (en especial, respecto a los ocupados demandantes de empleo con porcentajes del 25 al 21 por ciento) (Cuadro 3).

IV. CONSIDERACIONES FINALES

El presente documento buscó indagar las principales transformaciones en materia laboral que se vienen plasmando en el capitalismo contemporáneo y sus impactos concretos en el marco las ciudades. Las tendencias hacia una mayor vulnerabilidad, informalidad y precarización del trabajo se hacen presentes progresivamente y de manera estructural en los diferentes contextos, con sus implicancias particulares a nivel territorial y variando según las políticas aplicadas para moderar o intensificar sus efectos. El escenario latinoamericano reciente en particular muestra una tasa de desocupación persistente e importante (con una cantidad de países que superan los dos dígitos) y un crecimiento económico reducido que estimula la generación de empleo precario y por cuenta propia mayormente de baja calidad, además de un menor desarrollo del empleo registrado y en términos sectoriales mayor concentración a nivel de servicios y caída de puestos industriales con impactos fuertes en las ciudades.

El análisis de la evolución de los principales indicadores en materia laboral en la Argentina y sus principales aglomerados urbanos durante la última década (2009-2010) plantea una serie de cuestiones para destacar. En términos agregados, durante el período se observa un incremento en conjunto de las tasas de desocupación y subocupación en más de una tercera parte, con valores fuertemente crecientes desde el año 2016 en adelante. Ello se plasma en un escenario de cambio abrupto de políticas hacia un esquema de orientación neoliberal con fuerte desprotección en materia social y de empleo. De esta forma, los datos de 2019 plantean que casi 5,5 millones de personas tienen problemas laborales importantes si se contempla la población desocupada, la ocupada demandante de empleo y la subocupada.

La generación de empleo en este marco se concentró mayormente en la categoría “no asalariados” y en ocupaciones menos sofisticadas dentro de los “asalariados registrados”, como el amplio espectro de los monotributistas y el trabajo por cuenta propia. Esto supone en la práctica la creación de empleo mayormente precario, informal y de baja calidad, junto con crecimiento del empleo público como compensador del proceso más general de destrucción de puestos asalariados, en especial en la actividad industrial. Ello se combina además con una fuerte caída en la capacidad de compra y la remuneración media de los trabajadores.

Estas cuestiones impactan fuertemente sobre los aglomerados urbanos de más de 500 mil habitantes, en especial los Partidos del Gran Buenos Aires (con los niveles de desocupación más altos del país) y grandes ciudades del interior (Gran Córdoba, Gran Tucumán y Mar de Plata, con dos dígitos en términos de desempleo). A ello se suma, el crecimiento de los ocupados demandantes de empleo como de la subocupación en otras ciudades (como ser, además de las citadas, Salta, Gran Mendoza, Gran La Plata, Gran Rosario y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Respecto a los aglomerados urbanos de menos de 500 mil habitantes, estas tendencias repercuten con fuerza en San Nicolás-Villa Constitución y Ushuaia- Río Grande en términos de altos índices de desocupación. Por parte, Salta y Rawson-Trelew muestran alta cantidad de ocupados demandantes de empleo e importantes niveles de población subocupada.

En consecuencia, el agravamiento de la situación laboral si bien se aprecia como tendencia arraigada durante la última década, repercute más fuertemente ante las políticas de corte neoliberal despegadas del 2016 al 2019 sobre las ciudades grandes e intermedias en especial; con entramados productivos importantes susceptibles a la apertura externa de la economía, la desindustrialización, el mayor empobrecimiento y deterioro general de las condiciones socioeconómicas.

En este marco, quedará por verse las posibilidades de revertir este cuadro de situación en un nuevo escenario marcado por el cambio de autoridades nacionales y provinciales a fines del 2019, con una impronta de gobierno más intervencionista y garante del empleo. De este modo, será importante considerar tanto los factores de tipo estructural implicados como las políticas a nivel nacional e instrumentos de tipo sectorial y en las ciudades para favorecer nuevas modalidades de empleo y mejoramiento general de las condiciones laborales.

BIBLIOGRAFÍA

ANTUNES, Ricardo. La nueva morfología del trabajo y sus principales tendencias: informalidad, infoproletariado,(in) materialidad y valor. **Sociología del trabajo**, 2012, vol. 74, p. 47-68.

BATTISTINI, Osvaldo Rubén. La precariedad como referencial identitario. **Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad**, 2009, vol. 8, no 2, p. 120-142.

BRENNER, Neil; PECK, Jamie; THEODORE, Nik. Variegated neoliberalization: geographies, modalities, pathways. **Global networks**, 2010, vol. 10, no 2, p. 182-222.

CARNEIRO, Flavio, **Fragmentação internacional da produção e cadeias globais de valor**. No. 2097. Texto para Discussão, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), 2015.

CASTEL, Robert. **Las metamorfosis de la cuestión social**. Ed.Paidós, Bs.As, 1997.

CASTEL, Robert; DÖRRE, Klaus. Einleitung, CASTEL, Robert; DÖRRE, Klaus. (editores) **Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts**. Frankfurt: Campus, 2009, pp. 11-18.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional del Trabajo (OIT). Evolución y perspectivas de la participación laboral femenina en América Latina, **Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, Nº 21**. (LC/TS.2019/66), Santiago, 2019.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional del Trabajo (OIT). La transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral **Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, Nº 17**. (LC/TS.2017/86), Santiago, 2017.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), **Horizontes 2030: la igualdad en el centro del desarrollo sostenible**, (LC/G.2660/Rev.1), Santiago, 2016.

CUEVAS VALENZUELA, Hernán. Precariedad, Precariado y Precarización. Un comentario crítico desde América Latina a The Precariat. The New Dangerous Class de Guy Standing. **Polis. Revista Latinoamericana** Nro. 40, 2015.

DE MATTOS, Carlos. Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago:¿ Una ciudad dual? **EURE (Santiago)**, 28(85), 51-70, 2002.

GEREFFI, Gary; FERNANDEZ-STARK, Karina. Global value chain analysis: a primer. **Center on Globalization, Governance & Competitiveness (CGGC)**, Duke University, North Carolina, USA, 2011.

GORZ, André. Adeus ao proletariado: para além do socialismo. **Rio de Janeiro: Forense Universitária**, 1982.

GORZ, André. The new agenda. **New left review**, 1990, no 184, p. 37.

HABERMAS, Jürgen. The New Obscurity», en id., **The New Conservatism: Cultural Criticism and the Historians' Debate**, Cambridge, PolityPress, 1989.

HABERMAS, Jürgen. **The Theory of Communicative Action (Reason and the Rationalization of Society)**, vol. I, Londres, PolityPress, 1991.

HARVEY, David. **Espacios del capital. Hacia una geografía crítica**. Madrid: Akal, 2007.

KALLEBERG, Arne L. Job quality and precarious work: Clarifications, controversies, and challenges. **Work and Occupations**, 2012 39.4: 427-448.

LEIVA, Sandra, "Trabajadores autónomos dependientes en Chile y Alemania" en Cárdenas, A. et al., **¿Qué significa el trabajo hoy? Cambios y continuidades en una sociedad global**. Catalonia, Santiago de Chile, 2012.

LUDNER, Gustavo. ¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral?. **Cuadernos de Economía Crítica**, 2019, 5(10), 99-121.

MARTIN, Rom. The local geographies of the financial crisis: from the housing bubble to economic recession and beyond. **Journal of Economic Geography**, 2011, vol.11(4), p. 587-618.

MÉNDEZ, Ricardo; PRADA-TRIGO, José. Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid. **Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, 2014, vol. 18, no 47, p. 1-13.

NACIONES UNIDAS. Nueva Agenda Urbana, **Hábitat III**. A/RES/71/256, Quito, 2017.

OFFE, Claus (1989), Trabalho como Categoria Sociológica Fundamental?, **Trabalho & Sociedade**, vol. I, Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.

OIT (2019), "Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2019", Organización Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra.

RODGERS, Gerry. Precarious Work in Western Europe: The State of the Debate, Rodgers, G. & Rodgers, J. eds., **Precarious Jobs in Labour Market Regulation: The Growth of Atypical Employment in Western Europe**, OIT, Ginebra, 1989.

SANTARCÁNGELO, Juan; SCHTEINGART, Daniel; PORTA, Fernando. Cadenas Globales de Valor: una mirada crítica a una nueva forma de pensar el desarrollo. **Cuadernos de Economía Crítica**, 2017, no 7, p. 99-129.

SASSEN, Saskia. El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. **Eure** (Santiago), 2007, vol. 33, no 100, p. 9-34.

SPROLL, Martina. Precarization, Genderization and Neotaylorist Work: How Global Value Chain Restructuring Affects Banking Sector Workers in Brazil, desiguALdades.net. Working Paper Series No. 44, Berlin: **desiguALdades.net Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America**, 2013

STANDING, Guy, **The Precariat. The New Dangerous Class**. Bloomsbury Academic, Londres y Nueva York, 2011.

Trabalho enviado em 18 de maio de 2020

Aceito em 18 de maio de 2020